

CRONICANDO: HERRAMIENTAS DEL
PERIODISMO PARA EXPLORAR LA REALIDAD.
PROYECTO EDUCATIVO DE LA FUNDACIÓN GABO
EN EL BARRIO NELSON MANDELA
DE CARTAGENA DE INDIAS

JAIR ESQUIAQUI BUELVAS
Universidad de Sevilla

DAVID ALFONSO LARA RAMOS
Universidad de Cartagena

1. INTRODUCCIÓN

El proyecto *Cronicando* se realiza en el barrio Nelson Mandela en la ciudad de Cartagena, Colombia. Es un proyecto que lidera la Fundación Gabo (antes Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano), que consiste en entregar herramientas a jóvenes residentes de este barrio que les ayuden a entender su realidad, para luego producir contenidos en los lenguajes del texto, imagen y sonido, con altos estándares éticos, estéticos y técnicos. *Cronicando* está dirigido a niños, niñas y adolescentes con el propósito de fomentar competencias ciudadanas y propiciar la construcción de identidades comunitarias mediante el aprendizaje de técnicas de investigación, indagación, autoindagación para luego narrar de cerca realidades concretas.

La idea fue propuesta a la Fundación Gabo por el periodista argentino, Marcelo Franco, con el objetivo de enseñar a los alumnos las técnicas que usa el reportero, el periodista para analizar las dinámicas de la comunidad, el barrio, la familia y de sí mismos.

En ese sentido, se trata de una propuesta con un enfoque de desarrollo humano, desde la comunicación para el desarrollo, que establece que los participantes usen las herramientas del periodismo para desarrollar

habilidades y reflexiones en torno a una realidad compleja como la del barrio Nelson Mandela, uno de los más vulnerables de esa ciudad del Caribe colombiano.

La primera edición de *Cronicando* se realizó en 201□ con niños, niñas y adolescentes entre los 12 y los 17 años. Esto representó un hito de transformación en la misma Fundación Gabo, dado que hasta ese momento, solo tenía a periodistas en ejercicio como público receptor de sus talleres. La Fundación Gabo fue creada en Cartagena el 25 de junio de 1994 «Como resultado de una antigua preocupación de Gabriel García Márquez –quien inició como reportero su carrera de escritor–, por estimular las vocaciones, la ética y la buena narración en el periodismo...» (Fundación Gabo, s/f.).

Podemos decir entonces que el año 201□ marca el momento de transformación de la Fundación Gabo, no solo porque incluye otros públicos, sino porque impactó en la vida de niños, niñas y adolescentes del barrio Nelson Mandela, los cuales viven en condiciones de vulnerabilidad multifactorial.

Las actividades de *Cronicando* se han desarrollado durante seis versiones (hasta 202□), bajo la coordinación periodística del periodista y escritor colombiano David Lara Ramos. Las acciones siempre buscan que los nuevos reporteros y reporteras, participantes de *Cronicando*, cuestionen la realidad en la que se desenvuelven, puedan desarrollar sus propuestas creativas, sus historias, para luego dedicarse a producir los contenidos, usando siempre la llamada metodología de reportería asistida, la cual consiste en realizar un acompañamiento permanente a los participantes de *Cronicando* en los momentos que se se va a calle a realizar labores de reportería, diálogo con los vecinos, entrevistas con las personas del barrio, al igual que cuando se hace reportería gráfica.

A lo largo de este ejercicio de investigación realizaremos una caracterización de este proyecto educativo, a la luz de una metodología cualitativa y un enfoque marcado desde el estudio de casos, lo que nos permitirá ahondar en las dinámicas que se desarrollan al interior de sus actividades. El proyecto, que se mueve al amparo de las líneas conceptuales de la educación y la comunicación para el desarrollo, resulta un ejercicio interesante de análisis, puesto que, estos dos ámbitos, educación y comunicación, confluyen en un mismo fin que usa las técnicas del

periodismo como vehículo principal para transformar las realidades de sus beneficiarios, quienes se han apropiado del proyecto como una marca de identidad comunitaria.

Es en sus beneficiarios, especialmente, en los que ponemos el foco en este ejercicio para conocer en detalle los resultados que este proyecto está teniendo en la comunidad donde se desarrolla.

1. OBJETIVOS

Este trabajo de investigación se basa principalmente en un objetivo general que busca caracterizar los elementos y las dinámicas de trabajo presentes en el proyecto *Cronicando* que realiza la Fundación Gabo en el barrio Nelson Mandela, al suroccidente de la ciudad de Cartagena de Indias, Colombia. Para ello, nos apoyaremos en tres objetivos específicos que nos ayudarán a sistematizar la información y, por consiguiente, alcanzar dicho fin general.

OE1. Analizar las estructuras organizativas presentes al interior del proyecto *Cronicando*, así como su metodología y rutinas de trabajo para el desarrollo de las actividades en terreno.

OE2. Analizar los contenidos periodísticos resultantes de la puesta en marcha de este proyecto.

OE□ Conocer el impacto social que las actividades de *Cronicando* están teniendo en los niños, niñas y jóvenes que participan en el proyecto.

2. CONTEXTO

Cronicando es un proyecto liderado por la fundación Gabo, y su Gerencia de Educación y Ciudadanía, la cual impulsa un trabajo con públicos distintos a los que ejercen el periodismo, siempre con el propósito de desarrollar el universo garciamarquiano en sus diferentes facetas y alcanzar un impacto social, cultural, académico y turístico en la ciudadanía. Ha puesto el foco en educación, educación digital y desarrollo de iniciativas que involucren a otros creadores, artistas, narradores gráficos y escritores de ficción.

El proyecto *Cronicando*, puesto en marcha desde 201□, cuenta con el apoyo financiero de la Fundación Tenaris Tubo Caribe.

Su objetivo es incentivar en niños, niñas y jóvenes el ejercicio de una ciudadanía activa a través del uso de las técnicas del periodismo y de contar historias reales. En los talleres, los participantes desarrollan también conocimientos, habilidades y competencias que les permiten construir una convivencia pacífica y valorar el pluralismo y las diferencias existentes en su comunidad barrial (Fundación Gabo, 201□).

El proyecto tiene como escenario el barrio Nelson Mandela. Una comunidad caracterizada por complejas situaciones de vulnerabilidad sistémica, en la que los niños y niñas sufren graves riesgos de abandono escolar temprano, riesgo de ingreso a bandas o pandillas juveniles, entre otros flagelos sociales.

Desde su inicio, hasta la última edición de 202□, más de 150 niños, niñas y adolescentes se han visto beneficiado por este programa, que en 2018 fue reconocido por el Ministerio de Cultura de Colombia como uno de los ‘procesos culturales constructores de paz’ por su innovadora metodología, orientada a la transformación social a través de la formación periodística (Centro Gabo, 2018). A fecha de 202□, el proyecto ya cuenta con seis ediciones, cada una de una duración aproximada de seis meses.

Como resultado de estas ediciones del proyecto, y como muestra de su éxito y aceptación entre los participantes y la comunidad del barrio, el núcleo formativo de 201□ a 2019 creó el club ‘El Nuevo Gabo’, un espacio extraescolar que tuvo funciones de laboratorio de creación, para formar y continuar desarrollando habilidades en el arte de contar historias, a partir de las técnicas investigativas y narrativas del periodismo aprendidas en *Cronicando*.

□1. BARRIO NELSON MANDELA, UN CONTEXTO PARTICULAR

El barrio Nelson Mandela se comenzó a formar a comienzos de los años 90 como asentamiento informal, carente de servicios públicos básicos, que fue poblándose por personas en situación de desplazamiento forzado provenientes de la región de Montes de María, Urabá o Apartadó, entre

otras regiones colombianas en las que se vivía una disputa entre la guerrilla y las fuerzas del Estado. Luego, en los años 2000 con la aparición de grupos paramilitares de extrema derecha, la violencia se acrecentó, lo que se vio reflejado en el crecimiento desmedido del asentamiento barrial en esa década. En sus comienzos, se le llamó Nueva Colombia, dado que en sus calles se podía encontrar gente que provenía de todas las regiones del país. El barrio hoy rinde homenaje al expresidente de Sudáfrica, Nelson Mandela, figura simbólica de lucha y reivindicación de los derechos de los afrodescendientes en el mundo, población que es mayoría en el barrio.

El barrio presenta múltiples problemáticas sociales. En 2019, existían 19 pandillas juveniles en la ciudad de Cartagena. En el barrio Nelson Mandela están cinco de estos grupos, «lo que lo convierte en el barrio con más pandillas en la ciudad» (Viaña, 2019). Asimismo, la investigación de Goyeneche *et al.* (2014) muestra que este barrio es el tercero con más homicidios y con más delitos sexuales en el periodo 2009-2011 y el cuarto en materia de violencia intrafamiliar.

Ante este contexto convulso, *Cronicando* se asienta en el seno de esta comunidad con el propósito de contribuir a mermar el impacto negativo de esta complejidad social en las nuevas generaciones de *mandeleros*, y en la que las herramientas del periodismo son un instrumento clave. El proyecto se ha desarrollado a lo largo de los años con estudiantes de entre 7º y 10º grado escolar (entre 11 y 14 años aproximadamente) de centros escolares como las instituciones Bertha Suttner y Bernardo Foegen, con sede en el barrio.

□2. ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DEL PROYECTO

El proyecto *Cronicando*, en su accionar con los participantes, trabaja bajo la estructura organizativa de una sala de redacción. El ejercicio pasa entonces por la discusión de las temáticas, la definición de los contenidos y la asignación de las propuestas de trabajo que realizarán cada uno de los miembros de *Cronicando*. Esa es la esencia.

Los consejos de redacción son espacios de creación, entendidos como el lugar donde se diseñan los contenidos, se engrandece de forma

colaborativa un tema a tratar y se asignan responsabilidades que tienen que hacer investigación, responder preguntas, tomar fotografías, diseñar preguntas para entrevistas, recolectar información, visitar fuentes, vivir de cerca, con otros ojos, la misma realidad de todos los días, entre otras.

Cada versión de *Cronicando* varía de acuerdo a los tiempos y a las dinámicas del trabajo escolar, el proyecto se presenta como una oferta más de educación en periodismo, en competencias ciudadanas, en producción de contenidos digitales, en fotografía y en otras formas de expresión y juegos creativos que tienen que ver con la vida en el barrio y cómo contar esa realidad.

Desde el punto de vista corporativo, bajo la Gerencia de Educación y Ciudadanía de la Fundación Gabo. Existe un coordinador general, encargado de labores de apoyo y gestión para que las actividades, suministro de materiales, coordinación de espacios de trabajo, estén disponibles para los participantes del proyecto. Existe la figura de coordinador en el barrio, hoy un estudiante de Comunicación Social de la Universidad de Cartagena, que vive en el barrio Nelson Mandela, él está en contacto permanente con los participantes del proyecto y en ocasiones también realiza labores de reportería asistida, al tiempo que coordina el préstamo de equipos, grabadoras de audio y cámaras de fotográficas, entre otros asuntos. Este coordinador se encarga también de resguardar y organizar toda la producción creativa que se va produciendo en cada sesión de trabajo. Existe también un coordinador periodístico, quien organiza los contenidos que se trabajarán en cada versión de *Cronicando*, es quien acompaña el proceso de construcción de contenidos en todas sus fases.

4. METODOLOGÍA Y FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Este ejercicio de investigación se realiza bajo los preceptos del método del estudio de casos. Según Jiménez-Chávez (2012) se trata de un método en el cual «Se encontrará la forma más profunda de llegar a la esencia del fenómeno, dando a la luz todo cuanto encontremos del mismo, dando así un panorama real del objeto o situación que estamos investigando» (p. 89). En este sentido, nos parece pertinente abordar las

diferentes aristas que se pueden desprender de un proyecto educativo y periodístico como *Cronicando* a partir de esta metodología, lo que concede a este trabajo los insumos investigativos de rigor necesarios para su aproximación y análisis desde las ciencias sociales.

Siguiendo con Jiménez-Chávez (201□), si bien en la actualidad el estudio de casos no es ni mucho menos exclusivo de las ciencias sociales, sí que otorga a las investigaciones circunscritas a este paradigma un matiz particular al poder considerar la cercanía e implicación del investigador al objeto de estudio: «No hay mejor recolección de campo que el estar en contacto directo con el fenómeno investigado, vivir la situación, llegar a comprender porque se desarrolla determinado fenómeno y llegar a la interpretación más cercana a la realidad» (p. 9). Asimismo, Cabreiro *et al.* (2004), aseguran que este método es ideal cuando se trata de analizar aquellos problemas o situaciones que presentan múltiples variables y que están estrechamente vinculados al contexto en el que se desarrollan, como se presenta en este ejercicio a partir de la experiencia de *Cronicando*.

Entre las diez características propias del estudio de casos que proponen Álvarez *et al.* (2012) como método en investigación en estudios de corte educativo, nos gustaría hacer énfasis en tres, que a la luz de este ejercicio, consideramos han quedado patentes desde el diseño hasta su puesta en marcha:

- Estudian fenómenos contemporáneos analizando un aspecto de interés de los mismos, exigiendo al investigador una permanencia en el campo prolongada.
- Se dan procesos de negociación entre el investigador y los participantes de forma permanente.
- El razonamiento es inductivo. Las premisas y la expansión de los resultados a otros casos surgen fundamentalmente del trabajo de campo, lo que exige una descripción minuciosa del proceso investigador seguido.

Estas características se ven reflejadas en el ejercicio que aquí proponemos al considerar que los autores están implicados en el desarrollo del

caso de estudio propuesto. Concretamente el investigador David Lara Ramos se ha desempeñado como coordinador periodístico de este proyecto a lo largo de los años en los que se ha implementado en la ciudad de Cartagena, lo que nos permite obtener acceso a las fuentes de información de manera directa y permanente, así como ofrecer una descripción acertada del fenómeno presentado, tal como se apunta en los comentarios anteriores.

Las técnicas de recolección de la información se realizaron a partir de la observación directa y por medio de entrevistas en profundidad. Estas entrevistas fueron aplicadas a tres participantes de *Cronicando* en el barrio Nelson Mandela de tres promociones o cursos diferentes, lo que nos permitió obtener una visión más general del programa y sus distintas fases desde su puesta en marcha en 2011 □

A continuación, proponemos un breve abordaje teórico a partir de las experiencias obtenidas del estudio de *Cronicando* y del contacto con sus protagonistas, abordaje que pasa por hacer un repaso sobre lo que tiene que decirnos la Comunicación para el Desarrollo, así como del concepto de apropiación, que nos parece clave en lo que se refiere al desarrollo de este proyecto educativo con niños y jóvenes.

4.1. COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO

Sin duda, América Latina ha sido el campo ideal para el florecimiento de esta corriente teórica en las últimas décadas. Desde la famosa Radio Sutatenza en Colombia hasta las radios mineras en Bolivia, este enfoque desde el cual mirar los estudios de la comunicación social y el impacto que esta puede tener para el desarrollo local de las comunidades ha encontrado en el continente latinoamericano su espacio natural desde el cual poder teorizar, enriquecerse y contribuir a los debates académicos sobre medios de comunicación y sociedad global. Nuestro ejemplo de estudio *Cronicando* no escapa a ello al ser un proyecto, si bien educativo, notablemente marcado por las lógicas de la comunicación, en este caso del periodismo, para contribuir en la construcción de una conciencia social activa que ponga al barrio como el centro de su razón de ser.

En este orden de ideas, la comunicación –y el periodismo– es una herramienta de gran valor social. Así lo explica Daza-Hernández (2008) en su artículo *Comunicación para el desarrollo*, al insistir en que

(...) hay necesidad de entender la información, la comunicación y los medios, incluida Internet, como bienes de servicio público, más allá de los aspectos tecnológicos y comerciales del mercado. Debe insistirse en la unión indisoluble entre teoría y práctica comunicativa como condición para comprender los procesos, medios, mediaciones y estrategias de la comunicación humana. (p. 85)

Ahora bien, a ese desarrollo al que nos referimos y al que la comunicación contribuye a alcanzar no debe ser vista solamente desde la concepción del crecimiento económico. A ese respecto, Centurión (2009) ya nos aclara que el desarrollo al que debe apuntar la comunicación aborda aspectos como la vida familiar, una mayor participación en las decisiones comunitarias y el goce de los derechos y la conquista de la dignidad de las personas.

Ante los cambios de paradigmas y de denominación de la comunicación para el desarrollo en los últimos años, Chaves-Gil (2017) nos advierte que la comunicación, «para el desarrollo», «para el cambio social», «participativa», «para el empoderamiento», «alternativa» o «ecosocial», tiene que ser de todas y cada una de las personas de la comunidad. Una vez asumida como «propia» servirá para transformar imaginarios, situaciones y realidades; es decir, repensar el mundo recomunicando. Justamente es en ese sentido desde el que se alinea el proyecto *Cronicando*, como una ventana en la que las y los participantes aprendan a conocer y dominar las herramientas del periodismo para explorar la realidad que les rodea, al tiempo que interroguen al desarrollo existente y les ayude a plantear nuevas miradas para el cambio social desde su cultura e idiosincrasia barrial.

Es en este punto donde nos gustaría también abarcar el concepto de apropiación. Una apropiación entendida como esa característica desde la que los niños y jóvenes de *Cronicando*, empoderándose de los recursos y herramientas que tienen a su disposición con el periodismo, moldean y comprenden su realidad, ya que, la apropiación tiene la ventaja de «transmitir simultáneamente un sentido de la naturaleza activa y

transformadora del sujeto y, a la vez, del carácter coactivo, pero también instrumental, de la herencia cultural» (Rockwell, 2005, p. 29).

Y esa herencia cultural que también impregna al proyecto de unas condiciones especiales. Como hemos señalado, los niños, niñas y jóvenes que forman parte del proyecto en su mayoría provienen de familias de diversas zonas del Caribe desplazadas por la violencia interna que ha sufrido Colombia en las últimas décadas y que se han asentado en barrios de configuración irregular, pero que rápidamente han confluído en un espacio que han hecho propio y que presenta elementos culturales particulares alrededor de su conciencia como afrocaribeños, cartageneros y colombianos.

Agudelo (2019) ya nos dice que, al menos en la experiencia de los medios “la expresión de uno posibilita al otro vivir una sensación de pertenecer a algo más grande que su familia y amigos, posiblemente a una comunidad nacional, pero también a comunidades específicas de gustos, hobbies y partidos políticos” (p. 8). Es por ello por lo que para la fundamentación teórica de este ejercicio, el concepto de apropiación ha sido fundamental, pues consideramos que deja de ser un concepto general a ser transversal a la comunicación y a la educación, en especial, en un contexto en el que, sin duda, cada vez estamos más delimitados por la cultura de la digitalización y en el que el periodismo se inserta de una manera cada vez más vertiginosa.

5. RESULTADOS

Intentar establecer los resultados de *Cronicando* es tarea sencilla en lo que respecta a los productos realizados durante las versiones finalizadas, pero resulta una labor más compleja intentar encontrar las transformaciones en el ser de cada una de las personas que vivió la experiencia de *Cronicando* en alguna o en varias de sus ediciones. Es por esto por lo que dividiremos esta sección en dos partes.

En primer lugar, nos aproximaremos al recorrido del proyecto desde un punto de vista temporal y pragmático, en el que reflejaremos las rutinas de trabajo y las características que se han configurado en los productos y recursos resultantes de su puesta en marcha en los últimos 7 años. En

segundo lugar, conoceremos las experiencias de tres de sus protagonistas para obtener una visión más personal sobre las transformaciones que este proyecto ha tenido en la vida de sus participantes.

5.1. CRONICANDO: APRENDIENDO SOBRE PERIODISMO EN EL BARRIO

Cada una de las versiones de *Cronicando* ha tenido como objetivo un campo del periodismo específico, lo que se plasmaba en una declaración que se hacía desde el comienzo a modo de guía conceptual y teniendo en cuenta, como se ha comentado antes, las diversas manifestaciones del recurso textual, el sonido, lo audiovisual y la fotografía.

Las clases se articulaban a modo de taller, que en muchos casos incluía la metodología de la reportería asistida, una técnica que se desarrolló para que los participantes de los talleres conocieran cómo es el trabajo de un periodista en ejercicio. Participaron en este tipo de talleres magistrales periodistas como Marcelo Franco, de Argentina y David Lara Ramos, de Colombia. Invitados como Vincent Tabora, creador de contenidos de opinión, Antonio Canchilla, especialista en contratación pública, entre otros.

En la primera fase de las actividades los estudiantes observaban las dinámicas de su barrio, y luego, en consejos de redacción o reuniones formales se trataban los temas que se iban a trabajar. En estas reuniones, lideradas por los talleristas propios del proyecto o algunas veces por los invitados gestionados por la Fundación Gabo, se hacía hincapié en valores indispensables para el ejercicio periodístico como lo son la puntualidad, el saludo cordial, mostrar mucho respeto hacia la fuente o persona entrevistada, así como no olvidar una despedida formal en la que se agradezca el tiempo empleado, la confianza y la promesa de volver para mostrarle el trabajo resultante o la invitación para que lo fuera a ver, como sucedió con el periódico, las producciones sonoras y las exposiciones de fotografía que se organizaron en el marco del proyecto.

En este sentido, la primera versión del proyecto se propuso trabajar el tema de la escritura periodística por medio de diversos matices y teniendo en cuenta diferentes géneros, como, por ejemplo, la entrevista, la noticia y la historia de vida o perfil de un personaje residente del barrio.

En una segunda oportunidad se trabajó la producción sonora, y los estudiantes trabajaron los formatos de reportaje, cubrimiento, entrevista y problemática en formato de audio. Aquí, los miembros del taller *Cronicando* cumplían con todas las fases de la producción de un producto sonoro, desde la preproducción, lo que incluía visitar al personaje seleccionado o indagar la problemática por cubrir, y con ello escribir un guion, previo a una formación elemental que les permitiera tener bases sólidas en lo que refiere a la redacción de un texto de estas características. El proceso continuó a la fase de postproducción y edición del producto.

Es importante indicar que para cada una de esas fases del taller, se contó con el apoyo de expertos en el tema y reconocidos periodistas del país como Daniel Samper Pizano. Aquí también es válido destacar el uso de un software de audio de código abierto que fue fundamental para que los miembros del taller aprendieran a manejar este tipo de programas para editar sus propios productos sonoros.

La tercera versión, realizada en 2018, trabajó el tema de la producción sonora. Esta edición contó con el apoyo del Centro de Estudios de Periodismo –CEPER– de la Universidad de los Andes y UdeC Radio, emisora de la Universidad de Cartagena. El producto final que trabajaron los participantes en esta edición fue el magazín sonoro ‘Voces del Barrio’, que se emitió por las ondas de la emisora universitaria.

La cuarta versión tuvo como tema central la fotografía y el fotoperiodismo. Durante más de dos meses, los participantes de esta edición se dedicaron a captar mediante fotografías la esencia, personajes y espacios representativos de su barrio. El producto final consistió en una exposición fotográfica en donde se exhibieron las 10 fotografías de los participantes que se realizó primero en el sector Las Vegas de este barrio. Luego las fotografías fueron llevadas a la una sala del Museo Naval en la ciudad amurallada de Cartagena.

Tras un parón de dos años por la pandemia, *Cronicando* volvió en 2022 en su quinta edición con el foco puesto en abordar el lenguaje desde su multidimensionalidad, esto es, comprendiendo sus matices desde lo textual, lo audiovisual, pero también en la imagen, con especial interés en la fotografía. Así, se desarrolló el taller ‘Quién soy’ desde el lenguaje de

la fotografía. En el taller, los estudiantes tuvieron la oportunidad de hacer retratos, de empezar a hablar de la imagen desde la conciencia de ser un periodista y con un especial interés en acentuar un soporte ético en los participantes. Asimismo, los estudiantes desarrollaron el diccionario ilustrado de ‘mandelemas’ (del barrio Nelson Mandela) o palabras propias del argot popular del barrio, en un ejercicio de apropiación del lenguaje que contó con el asesoramiento de Julio Villadiego, coordinador de Diseño e Innovación de la Fundación Gabo (Agámez, 2022). Si bien, las palabras podrían aplicarse a otros contextos locales de Cartagena el diccionario recoge aquellas expresiones con las que los niños y jóvenes del proyecto crecen y a las que les dan significados nuevos, con el objetivo estimular el tratamiento del lenguaje en su dimensión textual y visual, y para incentivar en ellos la reflexión sobre cómo interpretan su entorno.

En 202□, el proyecto volverá a las narrativas desde el texto, entendiendo que la escritura es el foco para el desarrollo y aproximación a otros lenguajes y la base esencial para continuar en la elaboración de libretos y guiones que permitan la producción de contenidos en otros lenguajes.

TABLA 1. Alcance de ‘Cronicando’ desde su 1ª edición

| Edición | Tema central | Nº de participantes | Actividades centrales y/o producto final |
|---------|---|---------------------|---|
| 2016 | Periodismo escrito | 46 estudiantes | Periódico mural “El Nuevo Gabo” |
| 2017 | Reportería: investigar, contar y compartir las historias de su comunidad. | 30 estudiantes | Periódico impreso Voces del Barrio |
| 2018 | Producción radiofónica | 30 estudiantes | Magazín radial ‘Voces del barrio’ |
| 2019 | Fotoperiodismo | 30 estudiantes | Exposición fotográfica |
| 2022 | Lenguaje desde la mirada textual, desde lo auditivo y la imagen. | 30 estudiantes | Diccionario ilustrado de ‘mandelismos’ y taller de fotografía ‘Quién soy’ |
| 2023 | El texto como esencia para abordar otros lenguajes | 30 estudiantes | Libro de perfiles de personajes del barrio. |

Fuente: Elaboración propia a partir de las consultas en la Página web Fundación Gabo y Centro Gabo. 2023.

5.2. UN PROYECTO QUE CAMBIA VIDAS Y TRANSFORMA PERCEPCIONES

Se ha manifestado aquí que el proyecto *Cronicando* no se construye como una escuela de periodismo, sino que es una apuesta transformadora que procura impactos sobre la forma de percibir la realidad y de percibirse también a ellos mismo dentro de una realidad compleja, llena de carencias, en donde la educación se presenta como el gran camino que guía hacia otras oportunidades.

Un ejemplo de esa mirada, es la que se ve hoy en el discurso y pensamiento de Pedro Valdés, de 21 años, quien estuvo en cinco versiones de *Cronicando*. Las entrevistas con Pablo se realizó en compañía de José David Rojas, coordinador en el barrio del proyecto y un ejemplo también de liderazgo en el barrio Nelson Mandela. Al preguntarle a Pedro Valdés por sus expectativas al llegar a *Cronicando* comenta:

“Lo primero que pensé fue que el periodismo era algo aburrido, pero me equivoqué porque me enseñó a conocer partes de mi barrio que no conocía. Nosotros salíamos a caminar y a caminar, porque el profe David y el profe Marcelo nos decían que esa era la mejor forma de hacer periodismo, ponerse unos zapatos y caminar y fijate que yo me fui encontrando con gente que ya había visto pero que no sabía quién era ni a qué se dedicaba y *Cronicando* nos enseñó a conocer a la gente a saber mucho de ellas a pesar de verlas en el barrio muchas veces”.

El proyecto también se propuso mostrar otras realidades muy diferentes a las del barrio, así se organizaron salidas al Centro Histórico, un lugar en el que se privilegia el turismo y un espacio al que pocos jóvenes de barrios como Nelson Mandela visitan. Sobre una de esas salidas Pablo Valdés manifiesta:

“La salida que más me gustó fue cuando fuimos al Museo del Oro, eso fue una sorpresa para mí, porque en *Cronicando* aprendimos a ver la realidad del barrio pero también de otros lugares del Centro de la Ciudad, que uno ni sabe que existen, a mí me gustó ese museo, allí pude conocer la vida de los indígenas Zenú, que eran los que estaban antes de los españoles, y que muchos en mi barrio pertenecen a esa comunidad y uno ni siquiera sabía que eso existía. *Cronicando* nos enseñó a preguntarnos también sobre eso, sobre de dónde venimos y quiénes somos”.

Un aspecto esencial en *Cronicando* son los cuestionamientos en torno a las relaciones consigo mismo, la familia y el barrio, en todas las versiones del proyecto esas relaciones siempre son importantes porque es la

manera de entenderse en el contexto en el que se vive, con quién se vive, cuáles son los roles que podemos asumir en el barrio y la manera en que se puede transformar el lugar en el que se vive. Sobre este punto Pablo Valdés dice:

“Gracias a *Cronicando* aprendí a conocer en profundidad mi barrio, sabemos que es una situación difícil, pero sabemos que nosotros los jóvenes podemos hacer algo por el barrio, la mirada que teníamos antes era muy por encima. Mira, yo antes de *Cronicando* no pensaba en hacer nada por mi vida, me dedicaba a nada, a ser vago, iba al colegio nada más y practicaba mi fútbol, pero *Cronicando* me puso a pensar en cómo salir adelante, en pensar en un futuro mejor”.

Luz Karime Livingston estuvo tres años en el proyecto. Su vida hoy es ejemplo de estudio y dedicación en el barrio, a pesar de la dura realidad familiar que ella con su trabajo y esfuerzo cambió. Se graduó de bachiller y luego estudió en el Servicio Nacional de Aprendizaje, entidad oficial en la que jóvenes pueden entrenarse en diversos oficios. Su mirada sobre cómo su vida cambió con el proyecto, se basa en el valor de la gente. Así define lo define ella:

“*Cronicando* es una experiencia única con personas increíbles, personas que nos brindaron no solo conocimientos sino también su cariño, su amistad, al equipo uno no lo veía como profesores sino como amigos que te decían aquello que nadie te decía, que te enseñó a sentir la vida de tu propio barrio de otra manera, a entender que lo mejor del barrio es la gente que puede llegar a preguntarse qué puedo yo hacer por mi barrio y comenzar a cambiarlo, así sea con algo muy pequeño, como tratar mejor a las personas, saludar, decías buenos días, agradecer... esos detalles que para mí antes me parecían insignificantes ahora sé que son importantes para reconocer a ese otra que está a tu lado, en tu barrio, es tu vecino, y tú ni siquiera sabes de dónde es, o por qué llegó a Nelson Mandela, a mí *Cronicando* no se me va a olvidar nunca”.

Jose Luis Guzmán es uno de los pocos participantes de las seis versiones del proyecto, él y sus dos hermanas Sharick y Brandy también estuvieron. José Luis Guzmán podría decirse es la personas que vivió más mayor intensidad las actividades de *Cronicando*, para él lo más importante en todos estos seis años fue:

“Conocer partes de la vida de otras personas que uno desconocía, por ejemplo la señora Regina, una persona que ayudaba a muchas personas a hacer sus tareas, ella le gustaba entregar, prestar y darle libros para que estudiara, pero cuando nos acercamos entendimos por qué ella hoy hace

eso, porque a ella la ayudaron mucho cuando era estudiante, quiso ser novicia, y no se dio, y luego de muchos años, ya casada y todo eso, comenzó a ayudar a los demás por su propia cuenta, en su propia casa, con los libros que ella conseguía con amigos, conocidos, hasta con empresas que hoy le donan libros, porque ella siempre tuvo el deseo de ser una monja para ayudar a los demás. No es monja hoy, pero tiene siempre la idea de ayudar a los demás, eso lo aprendí gracias a *Cronicando*”.

La visión de cómo veía la gente del barrio a los miembros del equipo es para José Guzmán lo más importante de *Cronicando*:

“Nosotros salíamos siempre por varios sectores del barrio a hacer preguntas y así nos conocían como los muchachos, los jóvenes que hacen preguntas, y entonces ellos como ya nos conocían que andábamos con las grabadoras, las cámaras los micrófonos por ahí, ellos se interesaban porque nosotros les preguntáramos más, porque sabían que nosotros lo estábamos haciendo para mostrar otras realidades del barrio, otras historias del barrio, muy diferente a la que se podía leer en El Universal (periódico local) que siempre hablaba era de muertos, pandillas, droga, es decir las cosas malas del barrio, pero resulta que aquí hay mucha gente buena, que no va a salir en esos periódicos”.

Hay en *Cronicando* un propósito muy crítico de ver la realidad, se trabaja mucho en la autoindagación, es decir, el autpreguntarse sobre el porqué de ciertos fenómenos del barrio y descubrir los orígenes de tales situaciones. Preguntarse, por ejemplo, por qué algunos vecinos sacan la basura el día que no corresponde, lleva al participante a pensar en fuentes posibles para hallar una verdad o aproximarse a ella.

□ CONCLUSIONES

A lo largo de sus seis ediciones, el proyecto *Cronicando* se ha consolidado en el barrio donde se desarrolla, como una iniciativa innovadora en el uso del periodismo educativo como base conceptual de sus actividades. Con reconocimientos de talla nacional, y con el apoyo de un equipo de profesionales especializados en distintos lenguajes del periodismo, el proyecto pone sus esfuerzos en la construcción de dinámicas que ayudan a sus jóvenes participantes a explorar, cuestionar y re-pensar la realidad en la que se desarrollan como ciudadanos. Con más de un centenar de alumnos beneficiados, es hoy una seña de identidad en el barrio Nelson Mandela.

Se puede concluir, pues, que el uso de las herramientas propias del periodismo puede significar elementos de gran valor para poner en marcha proyectos educativos en comunidades con problemáticas sociales, que sean capaces de reflejar un gran impacto en sus beneficiarios, con cambios tangibles a nivel social, y una fuerte consolidación del sentido de pertenencia hacia la comunidad que se investiga, se debate, se analiza y, por tanto, se transforma.

Cabe destacar que el proyecto ha buscado explorar todas las dimensiones del lenguaje periodístico en varios formatos, esto es, texto, imagen, sonido o fotografía, así como la mezcla de varios de ellos, para establecer un modelo de aprendizaje dinámico e innovador, donde los propios alumnos potencian otras habilidades como la creatividad, el potenciamiento de aptitudes artísticas o la capacidad de desarrollar nuevas formas de narrar y expresar sus ideas alrededor del barrio donde viven y sueñan.

El uso de las técnicas del periodismo en la apreciación de la realidad, y cómo se construye esa realidad desde el periodismo, permite abrir un gran filón de trabajo sobre cómo la educación en medios, la educación en cómo se construye la información ayuda a desarrollar sentido crítico, esencial para comprender la realidad mediática y digital en la que vivimos.

7. REFERENCIAS

- Agámez, C. (2002). 'Mandelemas', el diccionario que construyen y dibujan en Nelson Mandela. Fundación Gabo. <https://bit.ly/3L2CXky>
- Agudelo, A. (2019). La apropiación en la comunicación y en la educación. Construcción teórica de la apropiación desde las experiencias comunicativas de estudiantes universitarios. *Signo y Pensamiento* 38(75), 1-12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.syp38-75.acec>
- Álvarez, C y San Fabián, J. (2012). La elección del estudio de caso en investigación educativa. *Gazeta de Antropología*, 28(1). 1-12. <https://bit.ly/2kWuk39>
- Centro Gabo. (6 de agosto de 2018). 'Cronicando', una iniciativa conjunta del Centro Gabo y la Fundación Tenaris Tubocaribe, fue reconocida por su aporte a la paz. Consultado el 26 de febrero de 2023. <https://bit.ly/3UX2ws0>

- Centurión, D. (2009). La comunicación para el desarrollo: perspectivas en la formación de actores para el cambio y la participación ciudadana. Irundú. Revista de investigación de la Universidad Autónoma de Asunción. 77-104.
- Cebreiro López, B. y M. C. Fernández Morante. (2004). “Estudio de casos”, en F. Salvador Mata, J. L. Rodríguez Diéguez y A. Bolívar Botia (Coord.), Diccionario enciclopédico de didáctica. Aljibe.
- Chaves Gil, J. I. (2017). Nuevas formas de entender la comunicación para el desarrollo. Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación, 4(8), 27-36. <https://doi.org/10.24137/raeic.4.8.4>
- Daza-Hernández, G. (2008). Comunicación para el Desarrollo. Mediaciones, 6(8). 85-94. <https://bit.ly/3UZqDWU>
- Fundación Gabo (s/f). Historia. Consultado el 27 de febrero de 2023. <https://fundaciongabo.org/es/historias>
- Fundación Gabo (23 de junio de 2016). Así fue Cronicando, el primer taller de la FNPI dirigido a niños y jóvenes. Consultado el 24 de febrero de 2023. <https://bit.ly/3oBmxrW>
- Goyeneche, F. Pardo, J. y Marmol, P. (2014). Diagnóstico general de la situación de violencia y criminalidad en Cartagena de Indias. 2008 - 2013. Saber, Ciencia y Libertad, 9(2), 137-156. <https://bit.ly/4lz26dE>
- Jiménez-Chavez, V. (2012). El estudio de caso y su implementación en la investigación. Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales, 8(1), 141 - 150.
- Jiménez-Chavez, V. (2016). Los estudios de casos como enfoque metodológico Case studies as a methodological approach. ACADEMO Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, 3(2). 1-11.
- Lara D. (2018) El dolor de volver, Crónicas. Collage Editores.
- Viaña, V. (2019). Nelson Mandela: el barrio con más pandillas en Cartagena. [Trabajo de fin de máster]. Universidad del Rosario, Bogotá. <https://bit.ly/3Lozqln>